

LA ORGANIZACIÓN CANÓNICA DE LA LITERATURA POSTCOLONIAL: DOS NUEVAS ANTOLOGÍAS*

Juan I. Oliva

En estos últimos años se han estado publicando numerosos volúmenes críticos dedicados a las literaturas postcoloniales escritas en lengua inglesa, lo que demuestra la vitalidad reformadora de las disciplinas universitarias agrupadas dentro de esta parcela, así como el progresivo interés que despiertan estos autores periféricos de los centros lingüísticos que los originaron. En 1995, por ejemplo, han aparecido no sólo estudios críticos, básicos y monumentales, como *The Post-Colonial Studies Reader*, editado por Bill Ashcroft, Gareth Griffiths y Helen Tiffin, es decir, por los autores del que fue y continúa siendo uno de los primeros modelos teóricos del estudio de lo postcolonial, el *The Empire Writes Back: Theory and Practice in Post-Colonial Literatures*, sino que también se ha publicado una antología que pretende dar a conocer a un público lo más amplio posible los escritores en inglés de todos los países que utilizan todavía esa lengua; me estoy refiriendo a *Concert of Voices: An Anthology of World Writing in English*, editada por Victor J. Ramraj en Broadview, Ontario. Del mismo modo, en este año de 1996 la casa inglesa Arnold publica también una de las antologías más completas y mejor organizadas sobre las literaturas postcoloniales en inglés, titulada como *The Arnold Anthology of Post-Colonial Literatures* y editada por John Thieme, profesor de la Universidad de Hull.

Tanto una como otra antología presentan numerosos rasgos de interés para un lector que se dedique a la docencia e investigación de las teorías postcoloniales inglesas, puesto que la misma organización del material antologizado responde al avance evolutivo de las mismas. En el caso de la *Arnold Anthology of Post-Colonial Literatures*, que es la más amplia de las dos, encontramos una división en ocho grandes partes. Tal como tradicionalmente se hace, la división es territorial y geográfica: la parte primera, dedicada a África, se ocupa de las tres grandes regiones del oeste, el este y el sur de este continente; la segunda y la tercera, de Australia y Canadá, respectivamente; la parte cuarta, del Caribe; la quinta, de Nueva Zelanda y del Pacífico sur; la sexta, la surasiática, de India, Sri-Lanka, Bangladesh, y Pakistán; la séptima, de Malasia, Singapur, Tailandia y Filipinas; y la octava, la que reconocemos como más interesante para el punto de vista que nos ocupa, lleva por título “trans-cultural writing”, y se dedica a aquellos escritores de diversa ascendencia que están exiliados o emigrados a terceros países. Es esta sección subtemática la que se presenta como novedosa, puesto que reconoce la condición de híbridos de muchos de estos escritores, que en otras antologías anteriores se incluirían en la literatura de sus diferentes países de origen, de forma que un escritor como Hanif Kureishi –de ascendencia pakistaní pero habi-

tante de Londres— aparece indistintamente en la literatura pakistani o la británica según la fuente que se consulte (muchas de ellas de reconocida solvencia, como es la bibliográfica de la MLA), o, en el caso de Salman Rushdie o Michael Ondaatje, y de acuerdo con el éxito de sus publicaciones, terminen por ser reclamados unánimemente por sus países de adopción.

La existencia de escritores denominados como “transculturales” por la crítica actual, termina por aceptar y desarrollar las teorías de críticos tan importantes como Homi Bhabha (particularmente a raíz del libro, *The Location of Culture*, publicado en 1994), sobre la “disemiNación” —usando su propio guiño— de la cultura postcolonial, es decir, sobre la imposibilidad de que una literatura propia se arrogue cualidades únicas en la literatura general, puesto que a partir de las innovaciones tecnológicas, de la cultura de masas, y de la internacionalización de la cultura, las identidades culturales se diseminan y la “hibridación” de las artes termina por ser la práctica más natural. Además, ha de tenerse en cuenta que cada vez con mayor profusión, los escritores des-colonizados escogen su lugar y su lengua para vivir y para escribir, sin tener en cuenta tanto los sentimientos nacionalistas o institucionales como su propia conciencia de escritor, autor y protagonista de su propia historia. Esto, que se ha venido a denominar muchas veces como una suerte de venganza artística de los colonizados hacia sus colonizadores, producida a través de la inversión de los centros de poder, y de la mayor riqueza de los híbridos resultantes del contacto infeccioso de ambos mundos citados, adquiere ahora, con antologías como ésta a la que estamos haciendo referencia, una dimensión real, aceptada y estable.

También la segunda antología que nos ocupa, *Concert of Voices: An Anthology of World Writing in English*, resulta interesante desde el punto de vista metodológico porque en su índice podemos ver representados los distintos enfoques conseguidos por la profundización de la teoría postcolonial en los últimos años. La lista de contenidos, por tanto, se presenta de forma tripartita, a saber, una lista no discriminatoria de todos los escritores por orden alfabético, una segunda clasificación por contenidos genéricos, divididos en novela, poesía, drama y ensayo, y una tercera que los organiza por regiones: Africa, Canadá, el Caribe, el subcontinente Indio, el sudeste asiático, el Pacífico sur, y los escritores transculturales afincados en Gran Bretaña y Estados Unidos. La mayoría de los autores que aparecen en esta antología aparecen relacionados con más de un centro literario concreto, por medio del interesante uso de los guiones: así, por ejemplo, encontramos casos como Neil Bissoondath, que, colocado dentro de la literatura canadiense, se repite nuevamente en la literatura del Caribe, y en ambas aparece como oriundo de Trinidad-Canadá, o el poeta Rienzi Crusz —que aparece definido como de Sri Lanka-Canadá, o Sam Selvon— que consta como Trinidad-Reino Unido-Canadá, o, por último, Jessica Hagedorn, una autora incluida en la literatura del subcontinente indio que, sin embargo, incluye la apreciación, Filipinas-E.E.U.U.

¿Qué podemos sacar en conclusión de todos estos referentes? A mi modo de ver, varias cosas son interesantes desde el punto de vista organizativo. Primeramente, la propia necesidad que tuvo el editor de realizar todas estas clasificaciones, así como el orden que siguió para ello, representan un reconocimiento de la realidad plural e híbrida de la mayoría de ellos, así como una intención bien definida de seguir las nuevas tendencias postcoloniales. Además, todas las propuestas clasificatorias que se han seguido tienen la intención de globalizar las diferencias, por un lado, y de profundizar en la individualidad creadora de cada autor que aparece en la

antología —algo que se corresponde también con la intención que tuvo John Thieme en la otra antología comentada. Por último, la imposibilidad real de clasificación concreta de muchos de estos escritores en un único centro creador, lleva de nuevo a las nuevas teorías de la diseminación, la “aldea global” que definiera Marshall McLuhan hace ya prácticamente unas décadas.

Podríamos concluir diciendo que, así como la comunicación sigue por los caminos de la cibernética hacia la navegación internáutica mundial, compartiendo los conocimientos, del mismo modo la literatura camina hacia la desclasificación nacionalista de las variaciones, hacia la unificación y la apropiación de las diversidades.

- * John Thieme, ed. *The Arnold Anthology of Post-Colonial Literatures*. London: Arnold, 1996. Incluye autores como: Amos Tutuola, Chinua Achebe, Wole Soyinka, Buchi Emecheta, Ben Okri, Ama Ata Aidoo, M.G. Vassanji, Abdulrazak Gurnah, Nadine Gordimer, J.M. Coetzee (ÁFRICA); Patrick White, Les Murray, Peter Carey, Frank Moorhouse, Barbara Jefferis, Kate Grenville, David Malouf (AUSTRALIA); Earle Birney, James Reaney, Al Purdy, Eli Mandel, Margaret Laurence, Margaret Atwood, Gwendolyn MacEwen, Robertson Davies, Phyllis Webb, Robert Kroetsch, Alice Munro, Rudy Wiebe, Timothy Findley, Aritha van Herk (CANADA); Katherine Mansfield, Keri Hulme (NUEVA ZELANDA Y PACÍFICO SUR); Mulk Raj Anand, R.K. Narayan, Raja Rao, Nissim Ezekiel, Kamala Das, Nayantara Sahgal, Anita Desai, Salman Rushdie, Vikram Seth, Patrick Fernando, Richard de Zoysa, Shyam Selvadurai, Alamgir Hashmi (SUBCONTINENTE INDIO); Lloyd Fernando, Shirley Geok-Lin Lim, Philip Jeyaretnam (SUDESTE DE ASIA); Sam Selvon, Ruth Praver Jhabvala, Zulfikar Ghose, V.S. Naipaul, Joy Kogawa, Bharati Mukherjee, Renzi Cruz, Michael Ondaatje, David Dabydeen, Salman Rushdie, Fred D’Aguiar, Caryl Phillips, Rohinton Mistry (ESCRITORES TRANSCULTURALES), entre otros muchos. La segunda antología corresponde a Victor J. Ramraj, ed. *Concert of Voices: An Anthology of World Writing in English*. Peterborough, Ontario: Broadview, 1995. Lista de contenidos general, genérica y por regiones. Incluye autores como, por orden alfabético, Chinua Achebe, Mulk Raj Anand, Louise Bennett, Neil Bissoondath, Renzi Cruz, Fred D’Aguiar, Cyril Dabydeen, David Dabydeen, Kamala Das, Anita Desai, Eunice de Souza, Nissim Ezekiel, Nadine Gordimer, Keri Hulme, Ruth Praver Jhabvala, Jamaica Kincaid, Joy Kogawa, Lee Maracle, Rohinton Mistry, Timothy Mo, Bharati Mukherjee, V.S. Naipaul, R.K. Narayan, Michael Ondaatje, Jean Rhys, Salman Rushdie, Samuel Selvon, Vikram Seth, Wole Soyinka, M.G. Vassanji, Derek Walcott, entre otros.